

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Miércoles 31 de Julio de 1872.

NÚM. 218.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias que se hallan en descubierto con esta Administración por haber terminado su abono, y á los que en fin del actual les vencen sus suscripciones, se servirán remitir á la mayor brevedad el importe de estas, advirtiéndoles que todo aquel que no avise para que se le suspenda la remisión del periódico, quedará obligado al pago por el tiempo que se le haya servido.

El pago debe hacerse directamente á esta Administración en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de Correos, en carta certificada los últimos, por ser mas económico á los suscritores que el giro á su cargo, y por lo difícil que le es á la Administración hacer giros de pequeñas cantidades que solo ocasionan perjuicios á los suscritores y á la Empresa.

Como, á pesar de lo que dejo manifestado, no ha surtido por completo el efecto que esta Administración se propuso al hacer en el mes último la advertencia que antecede, se ruega á todos los suscritores que se hallan en descubierto, satisfagan sus cuotas por el medio indicado, á la mayor brevedad.—El Administrador,

DOMINGO GIMENO DE AGUILAR.

## LA TERTULIA.

MADRID 31 DE JULIO DE 1872.

### LA REVOLUCION Y LA RESTAURACION.

Puesto que está siendo objeto de una viva predilección por parte de los periódicos conservadores de todos matices, el tema sobre la probabilidad problemática del próximo planteamiento de la república ó de la restauración, nosotros tambien, por nuestra parte, hemos de meter la hoz en ese campo, con doble razon que los que albergan dudas acerca del porvenir de nuestra patria, porque abrigamos la convicción profunda de que el hecho definitivo, producto de la última revolución, tiene raíces mas duraderas de lo que muchos creen, de lo que muchos quieren, de lo que muchos temen.

No hemos de obrar, al tocar este asunto, como ciertos otros periódicos revolucionarios, los cuales parece que hoy se inclinan á la defensa de la restauración, despues de haber servido á la revolución, primero rompiendo lanzas con la dinastía que difamaron, despues con la restauración del silencio del nombre de aquella reina, que oponíanse á escribir en sus columnas, como si mencharan con él sus escritos y sus ideas, luego regocijándose con el éxito de la revolución en Cádiz, satisfaciendo mas tarde la espulsion de aquella familia con fallo de perpetuo ostracismo, protestando cada vez con mas ardor de no ser ellos los que obrarían en este

sentido un retroceso bochornoso, y levantando cada dia, en fin, una hostilidad mas ardiente contra la nueva idea de su posible restauración. Mas firmes que ellos en nuestros irrevocables propósitos, la restauración no ha podido pasar ante nuestros ojos sino como la sombra de un ensueño fatigoso, porque al despertar siempre hemos visto que á las naciones, como á los hombres, las rigen inflexibles leyes y altos destinos, contra cuyos inexorables fallos en vano intenta la obcecación revolverse y conspirar.

Varias veces hemos tocado, discutiendo con los periódicos creados ó sostenidos por los intereses borbónicos, sobre la razon del destierro necesario de una familia á quien todos, por pasión ó por instinto, ayudamos á derribar; varias veces hemos pretendido colocar, á los que sobre esta materia han contendido con nosotros, en las condiciones políticas que trageron aquella necesaria resolución; varias veces hemos procurado recordar á todos y á cada uno la parte de responsabilidad que les cupo en aquella extrema medida; nunca, sin embargo, hemos merecido, ni por cortesía, que, hecha cargo de nuestros argumentos la prensa que simbolizaba la aspiración restauradora defiriese á contestarnos, rebatiendo hechos positivos con hechos positivos, consecuencias políticas con consecuencias políticas, verdades evidentes con otras verdades que nos hubieran podido satisfacer.

Pero aunque no hemos merecido nunca esta deferencia de parte de la prensa moderada, la cuestión cada dia renace y se suscita en ella con impasibilidad completa, porque á los intereses de ese partido solo conviene propagar y no discutir, sin comprender, á pesar de sus habilidades, la ineffectuación de una propaganda que á cada paso tiene que estrellarse en el recuerdo vivo de las ingratitudes, de las torpezas, de las falacias, de las inmundicias de cerca de setenta años, estremadas hasta un punto irresistible en los últimos ocho del último reinado.

El *Tiempo*, con ocasión de habernos dirigido á la nobleza castellana cuando un hecho inicuo y altamente criminal puso en grave riesgo la tranquilidad de la patria, y en peligro inminente los mas altos intereses de la sociedad, intentó protestar de nuestras sentidas palabras, y faltándole razones para hacerlo, se contentó con torcer el giro de aquella cuestión, no para rebatir las razones que espusimos á la consideración de la nobleza, sino para continuar su obra de desprestigiar lo presente y abogar por su causa en esa larga serie de artículos que ha publicado bajo el epigrafe de *El pueblo español y el Rey D. Amadeo*.

Coincidiendo con esta actitud de *El Tiempo* otros periódicos, á quienes nadie reconocía por alfonsinos, han puesto á discusión la causa de D. Alfonso frente á la de la república, como si en España la república ó D. Alfonso pudieran ser soluciones inmediatas de una interinidad que no se padece, ó de una vacante que solo por el crimen se ha intentado hacer.

Qué posibilidades mas ó menos próximas tenga ninguna de estas dos causas, no pueden ser por nosotros ni siquiera discutidas; qué graves inconvenientes ofreciera alguna de estas dos soluciones si el caso fortuito de su planteamiento llegara, eso sí nos incumba, mas no por el temor de que llegue, no tampoco porque nos asuste, sino porque es innecesario arrancar de una vez la venda que en los ojos de los ilusos pone la hipocrita mano de los que hacen de las causas imposibles objeto de negocio propio y origen de muchos males ajenos.

Ejemplos contemporáneos nos han mostrado con harta evidencia cuán difíciles son las restauraciones; ejemplos evidentes de nuestras revoluciones contemporáneas, nos han demostrado tambien que si son difíciles de llevarse á cabo, son asaz efímeras despues de realizadas; y aun así, con ser tan transitorias, solo han podido justificarse para obrar el olvido de los rencores pasados, ó el martirio en el suplicio, ó la virtud en el destierro. ¡Pues qué, los actos supremos de los pueblos son contingencias tan baladíes que se hacen y se transforman en la breve pesadilla de una noche? Pensar esto es desconocer la lógica de la historia en la inmensa variedad de los hechos humanos.

Al dirigimos á la nobleza castellana, nosotros los recordamos cuáles eran sus prevenciones injustas contra la revolución. Nosotros espresamos entonces que, cuando las torpezas de una corte destituida de toda virtud acarrearán sobre nuestra patria los temores de un gran cataclismo, no había en toda España un ciudadano vejado en su derecho, no había en toda España un padre de familia herido en su hogar por el ejemplo de públicos desórdenes que, abominando de aquella situación tristísima, no desearan antes el horror de las catástrofes que la lenta vergüenza de aquel menguado sufrimiento. La revolución se cernía sobre la cabeza de todos, y ninguno la contrataba; la revolución llamaba á las puertas de todos, y ninguno dejaba de abrirlas de par en par.

Aterraba el espectáculo de las turbas desbordadas, ebrías de sangre y de venganza, avaras de incendio y de botín. Este temor llevó al extranjero á cuantos creyeron en peligro sus vidas ó sus haciendas. La revolución garantizó aquellas vidas y aquellas haciendas, y prosiguió su marcha majestuosa sin cólera, represalias ni rencores, porque la obra de la revolución es regeneradora, y mal se comprende el espíritu de reconstrucción con la demencia de las ruinas.

¿Creen los insensatos sostenedores de una restauración que este hecho podría repetirse con los mismos extremos de generosidad que entonces hubo? Si el crimen y la violencia llegaron á ser arma infame de esta sociedad corrompida, y á ellos, que no á otro medio, se debieran el que las esperanzas de restauración se convirtiesen en un hecho positivo, no lo duden los cómplices de la anarquía, esta habría de ser la que recogiera entre lágrimas y escombros la triste herencia que el crimen le dejara, y ¡quién sabe, al encauzarse las aguas, cual sería la solución inesperada!

Pero advertimos que van haciéndose algo largas estas consideraciones preliminares del trabajo que nos proponemos hacer, y dejamos para mañana el entrar de lleno en la cuestión que deseamos desentrañar respecto á la restauración con que *El Tiempo* sueña, y acaso, con

complicada *mise en scene*, de que nos habló *La Compañía*, y del inusitado lujo con que algunos periódicos anunciaron que se pondría en escena *De España al Infierno*, no aparecen ante el espectador como debían haber aparecido, queriendo la empresa de los Jardines haber gastado unos cuantos duros para representar el Tártaro con la propiedad debida y con el fastuoso aparato que, dado lo que algunos periódicos digeron, era de esperar. Malo es encarecer mucho las cosas, aun cuando estas sean sorprendentes y extraordinarias; pero encarecer lo que ningún mérito tiene, es altamente ridículo. Rivas, hablando del lujo con que en su teatro se ponían las obras en escena, sería inmoderadamente; pero la empresa del Buen Retiro, encareciendo un lujo que no es verdad en ella, realiza en absoluto la fábula *Mons parturien*.

La salida de Caron, barquero del Averno, determina la escena segunda. Consigno mi aplauso al Sr. Guzman por la sentida manera con que cantó la romanza de salida del hijo de Ebreo y de la Noche. El Sr. Guzman, que ya ocupa un honroso puesto, á pesar de sus pocos años, puede indudablemente ser dentro de poco tiempo un excelente barfeno. Caron, despues de cantada su romanza, dice que el Estío pretende ver al Dios Destino, pero que como su barca está ocupada por Platon y Proserpina, que en aquellos momentos están dando un paseo en lancha por la laguna Estigia, él no ha podido conducir el Tártaro á la segunda de las cuatro estaciones en las cuales el año se divide. Vase Caron despues que esto dice, y el Destino permite que el Estío llegue sin necesidad de barca acompañada de las flores animadas que forman su séquito, y conduido en alas de las pintadas mariposas, á las cuales da vida con su calor benéfico. Efectivamente, la decoración se ilumina, el coro de señoras canta cuatro versos diciendo que se siente calor, y comienzan á aparecer las bailarinas que son las flores animadas y las pintadas mariposas que al Estío acompañan. Decía yo al comenzar mi revista que en la zarzuela del Sr. Puente y Brañas había de todo como en botica, habiendo en ella, porque de nada falta, hasta trozos de vestuario. Efectivamente; trozos de vestidos, mas que vestidos completos, son los que las bailarinas lucen, no sabiendo yo decir á mis lectores si aquellas señoras salen casi desnudas, ó si por el contrario, salen casi vestidas. Sea de esto lo que quiera, las flores y mariposas, despues de un corto baile bastante agradable, se retiran á los lados y el Estío aparece. Antes de continuar mi revista, veamos lo que la mitología nos enseña acerca del Estío, el cual, siendo uno de los

*El Tiempo*, todos los conservadores impacientes por conseguir el poder.

### EL MEJOR DERECHO.

Diversido, y hasta cierto punto ridículo, es el espectáculo que ofrecen los partidos carlista y alfonsino discutiendo sobre el mejor derecho de sus respectivos jefes á la corona de España.

Y la verdad es, que lo grotesco de la polémica no está precisamente en las razones que cada cual esgrime en defensa de su derecho, sino en el tribunal que han buscado para esponeer sus causas.

Cualquier persona de mediano criterio, pero de sana razon, y concedora de las ideas liberales, que por fortuna han invadido las inteligencias modernas, creerá, dada la manera de ser de nuestra nación, que habrán apelado á la soberanía del pueblo, fuente de todos los derechos y único tribunal competente para entender en litigios de tal naturaleza. Se equivoca quien tal piense; para los alfonsinos y carlistas valen bien poco los pueblos, y por esta razon se elevan con sus quejas, ¿á quién crearán ustedes? Al Papa; como si estuviéramos en los tiempos en que los pontífices daban y quitaban los reinos á su placer; como si viviéramos bajo el peso del clericalismo; como si el Papa tuviera algo que ver con nuestra nación en todo aquello que no sea espiritual. ¡No les parece á ustedes que los alfonsinos y carlistas tocan el violon al tocar la cuestión del mejor derecho?

Es cierto que la polémica sobre la caduca legitimidad de D. Alfonso y D. Carlos, es para sus partidarios lo que el ripio para los albañiles. Y siempre que los asuntos políticos languidecen un poco, por efecto de las circunstancias y el tiempo, la gente borbónica de las distintas ramas echa mano de la legitimidad y el mejor derecho para refrescar las ideas de sus correligionarios, y á manera del largo bostezo de un orador que se corta, ó no sabe qué decir en medio de su discurso. Por esto, casi todos los veranos se reproduce y apura el referido tema, se escriben cartas al Papa y se reciben ó inventan contestaciones de aquel santo varón; ya en favor de los unos, ya en favor de los otros; pero el resultado es que termina la temporada de baños, se reanuda la vida política, y el pleito de legitimidad se queda como antes de haberse empezado la polémica.

Bien mirado, no puede ocurrir otra cosa, y vamos á probarlo. Los alfonsinos dirigen un extenso y razonado memorial á Pio IX; este se enteró y luego contestó: Tienen ustedes mucha razon, les asiste el derecho, pero, ¿qué le tememos? Los carlistas entonces se encolerizan, se acrecen se ve herido por los celos y para no ser menos elevan un segundo pedimento rebatiendo al anterior y probando su derecho. El Papa se lo lee de cabo á rabo y luego esclama: —Tienen ustedes mucha razon, les asiste el derecho; pero, ¿qué le hacemos? Mientras el pueblo español no doctore la reposición de ustedes en el trono, es inútil que se cancen en rebucar razones y distingos en apoyo de su derecho; y mas inútil aun que yo me devane los sesos para formular un fallo que, despues de todo, no produciría otro efecto que el de ponernos en ridículo ante el mundo civilizado.

El Papa tiene razon, mucha razon; desde que el principio de la soberanía nacional se proclamó en Europa, caducaron todos aquellos poderes de derecho divino, y fueron reemplazados por los legítimos de cada nación.

La discusión sobre el mejor derecho al trono de España entre las dos ramas borbónicas, nos hace el mismo efecto que si dos jurisconsultos se pusieran á disputar sobre el fundo H, propiedad de Pedro, correspondía á Juan ó á Diego.

cortesanos de Apolo, está personificado en un hermoso y robusto mancebo coronado de maduras mieses. Puente y Brañas, escribiendo este papel para la señora Rivas, que viste según su sexo, ó desconoce la mitología, ó ha querido emendar la plana á los antiguos. Siglo revistando. Despues que cesa la música, que por cierto es muy linda, especialmente la habanera, el Destino enseña el Tártaro al Estío, espléndido cada uno de los suplicios que en él tienen lugar, empezando por el de Tántalo. El Estío, que dice que tiene su cuartel general en Madrid, no muestra extrañeza ninguna ante el castigo del parricida hijo de Júpiter, pues los carlistas, según el Estío, son otros tantos Tántalos terrestres condenados á no saciar jamás su hambre y sed de madre á pesar de los horribles esfuerzos que para conseguirlo hacen. Despues del de Tántalo, el Destino muestra al Estío el tormento de Sisifo, hijo de Eolo, y Cíen, condenado por el escudo Jove á subir un peñasco á la cumbre de una montaña, sin que jamás logre su anhelo, pone la piedra, en el momento que Sisifo ha conseguido hacerla llegar á la mas alta, se desprendiendo de sus manos y rueda á lo profundo. Sisifo el blasfemo es comparado por el Estío con los políticos de cierto partido que, invocando continuamente al rey cuando al poder los llama, reniegan de él cuando la piedra de su influencia se derrumba cayendo en el abismo de las escantías. No deja de hacerme gracia esta comparación, que tiene una gran oportunidad en las presentes circunstancias. Los Sisifos de nuestra política son hoy los calumare; los Sisifos de mañana veremos quienes son.

El suplicio de Ixion, del cual se hablaba la noche del estreno de esta obra, se ha suprimido despues, siendo el último de los tormentos de que el Destino se ocupa el tormento de las Danaidas, que consiste en acarrear incesantemente agua y verterla en un inmenso tonel, que jamás puede llenarse por no tener fondo. Las carenta y nueve criminales hijas de Danao son comparadas por el Estío con los gobernantes españoles que incesantemente estruen su savia y su riqueza al país, sin que esta tenga nunca fin. Con permiso del Sr. Puente y Brañas, la comparación no me parece exacta, porque si bien nuestra pobre España, por su paciencia puede compararse con el tonel de las Danaidas, los señores políticos, en vez de echar agua, sacan honores y riquezas, siendo muy agradable para ellos esta ocupación, y no un tormento, como lo era para las hijas de Danao. Voy á ver si yo encuentro una comparación un poco mas exacta. Las Danaidas son los calumare. Ocupados en llenar el tonel de su ambición,

go. De seguro ninguno de estos dos ganaba el pleito, puesto que ninguno tenía derecho al fondo, sino su verdadero propietario, esto es, Pedro. Y preguntamos ahora: ¿Si los defensores de una ú otra rama borbónica presenciaran la discusión de aquellos jurisconsultos, negarían que era eminentemente superflua, ridícula y hasta cierto punto nociva? Pues este es el juicio que á nosotros merece el pugilato de los alfonsinos y carlistas.

La nación española no pertenece ni á D. Carlos ni á D. Alfonso, sino á sí propia. No negaremos por esto que haya pertenecido á los Borbones por desgracia; pero de eso á que tengan derecho á ella, como Montpensier puede tenerlo á su paraguas, va una diferencia enorme. Decir que D. Alfonso ó D. Carlos tienen derecho á España, porque sus antecesores hayan gobernado en ella, es lo mismo que si un hijo se creyera con derecho á poseer los bienes que sus padres habían perdido ó gastado ó entregado á su verdadero dueño, si es que los poseían injustamente. Les queda sí, el triste consuelo de exclamar: «¡Esos bienes pertenecieron á mi padre, pero como no supo manejarlos, los perdió y me los dejó!»

Así, pues, desde que nuestra nación reivindicó sus derechos y sacudió el yugo de sus tiranos, solo resta á D. Alfonso y á D. Carlos consolarse con el recuerdo de que sus antecesores poseyeron á España, y la perdieron para siempre. Lo demás es eminentemente risible y soberanamente ridículo, es decir, borbónico.

### SEREMOS MAS ESPLÍCITOS.

La *Epoca*, que de cuando en cuando no solo duerme, sino que desvaría y pierde la memoria, ha encontrado irregular que un subsecretario de un ministerio fuese encargado del despacho por el jefe del Estado á quien compete, según la Constitución, dar tales encargos. No nos costó mucho trabajo demostrar ayer á nuestro colega que se equivocaba al calificar de irregularidades lo que no tenía ni la mas remota comparación con las costumbres modernas, y al efecto hacíamos algunas citas incontestables.

*El Tiempo*, que sin duda nos lee muy deprimado, ó no nos lee, ó solo lee lo que le conviene, ó no cree prudente, aun leyéndolo, hacerse cargo de lo que no le cumple, reproduce anoche los antiguos cargos de su cofrade en fusion alfonsino montpensierista, y anoche manifiesta estrañeza porque el ministerio de Estado haya quedado á cargo del subsecretario, ni mas ni menos que ya lo había quedado el de Gracia y Justicia.

Lo cierto del caso es que, sin abandonar sus deberes ni ocuparse de las mal perjeñadas noticias de una crisis que jamás existió, ni de los debates de los alfonsinos que ellos solamente juzgan importantes, ni de las esperanzas carlistas, ni de las elecciones que en tiempo de los gobiernos reaccionarios absorbían toda la vida oficial, mientras ahora han quedado á cargo del pueblo, ni de las amenazas de nuevos atentados análogos al de la calle del Arenal, el jefe del Estado, el presidente del Consejo de ministros y los secretarios de Marina, Guerra, Ultramar y Estado, sin abandonar sus deberes, recorren el país oyendo la opinion pública y estudiándola para satisfacerla.

Entre tanto, alguien ha de quedar encargado de despachar los asuntos urgentes y localizados en las oficinas centrales, y á esta necesidad es á la que ha acudido el actual Gabinete, recomendando, al ser preciso, como perfectamente idóneos, á los subsecretarios de los respectivos departamentos ministeriales para que sustituyan á los ministros propietarios.

A *La Epoca*, que como queda dicho, tachó

vierten sobre ella, no incesantemente, que esto quisieran ellos, sino cuando buenamente pueden, honores y riquezas, sin que lo inmerecido de estos honores y la exorbitancia de estas riquezas baste jamás á llenar su ambición, siendo su tormento los trabajos y sudores que para adquirir el agua, léase el poder, hacen desperdiciar. Una pregunta, y basta de mitología por ahora. Si las hijas de Danao fueron cincuenta, y solo una de ellas, Hipermestra, no mató á su marido librándose de la pena que su padre y hermanos sufrían por este delito, ¿cómo es que la empresa de los Jardines no exhibe el número completo de las Danaidas condenadas? ¿Por economía acaso? Si esto es así, la empresa de los Jardines, anunciando en sus carteles que la obra se pondrá en escena con lujo y propiedad, ha engañado al público, con ausencia del Sr. Liern, que en el mero hecho de haberse encargado de la dirección de la obra, no debía haber consentido que se pusiera en escena si no se ponía con la debida propiedad. De no ser por razon de economía el no haber presentado las cuarenta y nueve Danaidas, yo no sé por qué habrá sido, pues el Sr. Liern, como literato y como director de escena, debía saber el número de las hijas de Danao, pudiendo, sino lo sabía, haber consultado uno cualquiera de los tratados de mitología que existen publicados. En la escena en la cual el Destino enseña á el Estío los tormentos del Tártaro, escrita en romance en un día, había una alusión á las mas escabrosas y honradas de nuestros patricios, que se ha quitado despues de la noche del estreno. El público acogió esta alusión con un justo murmullo, castigo merecido al atrevimiento del Sr. Puente y Brañas. Espartaco, que ha rechazado una corona; que retirado en Legoriano vivió en vida elevarse un monumento que recuerde á los futuros su valor y sus virtudes, está por encima de los chistes de *Ocella*; y las sacras sátiras contra él lanzadas de se vuelven contra la imprudente mano que las lanza. Al que escupe al cielo en la cara le cae, y esto es lo que le ha sucedido al Sr. Puente y Brañas. Continúa revisando.

Cuando las Danaidas se retiran, el Estío pide al Destino corte los días al Invierno, dándole á él la facultad de reinar solo y exclusivamente sobre la tierra. El Destino accede á esta petición, y Atropos, encargada de esta mortífera misión, corta el hilo de la vida del Invierno. Vase el Estío despues de conseguido su deseo, y el Destino, á solas ya con las Pareias, dice que ha sido algo injusto lo que ha hecho, si bien añade que para una reposición siempre se está á tiempo, siendo interrumpido en su monólogo por la



de irregular una de estas sustituciones, hemos contestado ayer citándole una irregularidad mucho mayor cometida por los moderados, por los que han destruido para largo tiempo, no obstante los titánicos esfuerzos de los liberales, la di-cha y la prosperidad de España; y como *El Tiempo* hace caso omiso de nuestra cita y reproduce los pobres argumentos de su viciado correligionario, vamos a insistir en citar, sin que nos importe que uno y otro periódico sigan el poco leal y cómodo sistema de acusar, sin tener nunca en consideración la defensa.

La *Gaceta* del 15 de Octubre de 1867 publicó un entonces real decreto que dice así textualmente:

«Vengo en disponer que durante la ausencia del ministro de la Gobernación, D. Luis González Bravo, se encargue del despacho del referido ministerio el subsecretario del mismo D. Juan Valero y Soto.

Dado en Palacio a 14 de Octubre de 1867.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narváez.

A este decreto no seguía ningún otro encargo a alguien de la subsecretaría de Gobernación, de modo que el Sr. Valero y Soto desempeñaba funciones dobles (es verdad que hay individuos que saben multiplicarse), y para que el irregularismo procedimiento moderado recibiese completa aplicación, en el periódico oficial del 18 de Octubre de 1867 aparecieron dos Reales decretos del ministerio de la Gobernación, a cuyo pie aparece el siguiente refrendo:

«Dado en Palacio a 16 de Octubre de 1867.—Está rubricado de la Real mano.—El subsecretario encargado del despacho del ministerio, Juan Valero y Soto.

Esto en extracto hemos espuesto ayer por la mañana, y ayer por la noche *El Tiempo* dice que ningún periódico ministerial se ha hecho cargo del asunto, y sostiene que en ningún caso los subsecretarios están autorizados para refrendar reales decretos.

Pues que *El Tiempo* se lo cuente a sus puig-molistas, a nosotros no; pues nosotros creemos que, secretario de la corona, puede ser aquel que la corona designe, y que lo único mal hecho es que refrenden decretos los subsecretarios como en tiempo de los escrupulosos y etiquetados moderados sucedía.

La *Política* inserta, precedida de un largo comentario, la carta remitida que le ha enviado su antiguo redactor D. Pedro Antonio de Alarcón. En este documento se dan sentidas quejas al señor presidente del Consejo de ministros, se le recuerdan sus promesas contenidas en la circular sobre elecciones, y escita al Gobierno a que ordene al gobernador civil de la provincia de Granada a que restituya en un breve plazo los ayuntamientos arbitrariamente depuestos por el Gabinete anterior, se pena de que en aquella provincia se crea que la política del Gobierno radical es la continuación de la del Sr. Sagasta, y que el ministerio que preside el Sr. Ruiz Zorrilla se aprovecha de los desmanes de su antecesor para esplotarlos.

El Sr. Alarcón, en la carta aludida, ofrece a sus electores no tomar parte en la lucha electoral hasta que no vea corregir con mano fuerte los vicios y corrupciones, los desmanes y hasta crímenes que constituyen, en su sentir, una elección en España desde hace dos años. No tenemos porque dudar de la sinceridad de los sentimientos que le impulsan a combatir a nuestros enemigos en la tribuna y en la prensa; pero esto no justifica la actitud de desconfianza que aparenta tomar el Sr. Alarcón. Lo que el Sr. Ruiz Zorrilla ha ofrecido desde las columnas de la *Gaceta*, es lo que el Sr. Ruiz Zorrilla está dispuesto a hacer desde el puesto oficial que ocupa, en el cual no está dispuesto el Sr. Ruiz Zorrilla, como el Sr. Alarcón supone gratuitamente y sin razón que lo justifique, a procurar actos de reparación para unos partidos y para otros; el Sr. Alarcón no tiene motivos para dudar de la severa imparcialidad del jefe del Gabinete.

El señor presidente del Consejo de ministros cumple con sus deberes recordando a los funcionarios públicos las prescripciones de las leyes y escitándoles a ceñirse estrictamente a ellas. A las corporaciones que se conceptúan agraciadas, y a los particulares que se sientan perjudicados, toca recurrir con entera amplitud a las autoridades inmediatas en demanda de la reparación debida, pues, como el Sr. Alarcón debe comprender, el ministro de la Gobernación no puede estar, por mucha que sea la minuciosidad de su vigilancia, en la situación de

llegada de Plutón y Proserpina, personajes que el señor Puente y Brañas ha puesto en su obra y no sé por qué, pues ninguno de ellos hace falta para su acción, si es que la obra tiene acción alguna. A propósito de Plutón, tengo que dirigir una pregunta al Sr. Liern. ¿Por qué el actor encargado de este papel viste de frac? La mitología representa de otra manera a este dios, y a pesar de que en la obra del Sr. Puente y Brañas este personaje tanto simboliza al Dios de los Infiernos como al partido sagastino, no creo que esta sea una razón bastante para destruir la armonía del cuadro mitológico. Lo mismo que digo del traje de Plutón digo del de Proserpina. El Invierno, precedido de unos cuantos truenos y relámpagos, llega a interrumpir la escena entre el Destino, las Parcas, Plutón y Proserpina. El Sr. Puente y Brañas, que no está muy enterado en mitología, tampoco es muy fuerte que digamos en la ciencia meteorológica, pues los truenos y relámpagos, ¿dijo de seroculoso patrimonio del invierno, son mas frecuentes en la primavera y el estío. Antes que el Invierno aparezca, el coro de Danzas canta una pieza quejándose del frío, luego la cuarta estación canta su romance de salud, acabada la cual comienza el diálogo pidiendo el Invierno explicaciones al Destino porque le ha dejado cesante, y diciendo que siempre habrá mediado faldas en el asunto. Si yo fuera siquiera conocido de cierto angelito femenino muy buscado y muy patrocinador de los pretendientes ricos en tiempo del Sr. Sagasta, como soy que llevaba a los tribunales al Sr. Puente y Brañas. Estos demonios de escrituras está visto que no respetan nada, atreviéndose al extremo de aludir en su obra a una gran señora lanzada a la vida pública solo en bien de los menesterosos de destinos. Lo peor de todo es que la alusión, por lo verdadero, no deja de tener gracia.

Prosigamos. El Estío, después de la alusión citada, se presenta en escena, y después de varios diálogos y directos de los cuales el Estío llama al Invierno reaccionario sin duda por que todo lo mata con sus hielos, y este apellida al Estío federal, ambos, obedeciendo las órdenes del Destino, dicen que se van a la tierra en busca de patrióticos que depongan en su favor delante de un jurado de patrióticos que deberán reunirse para sentenciar cual de los dos estaciones debe imperar sobre la tierra. Aquí acaba el primer acto que, como mis lectores ven, no puede ser mas instantánea; veamos el segundo, cuya acción pasa en los Campos Elíseos. Cibeles y Saturno, rodeados de coro de niñas, aparecen en escena al comenzar el acto segundo; la orquesta

cada pueblo y en la justificación de cada caso.

Una política liberal como la del Gabinete existente cumple su deber con dejarse abiertos todos los resortes a la iniciativa de cada derecho. Si en los funcionarios públicos no hubiera aquel celo que el Gobierno ha deseado vivamente despertar, el Sr. Alarcón sabe también qué procedimientos hay para pedir justicia, sin que esta aparezca otorgada como una concesión, ni como una gracia. Si el Sr. Alarcón conserva aun su fe política, y esta fe política no se parece a la fe política de los demás unionistas, que no la halaga sino cuando se cumplen sus deseos en el poder; si el Sr. Alarcón conserva su fe política, y esta fe política consiste en la eficacia de los principios liberales y en el ejemplo de la rectitud y de la integridad política, no se descorazona el Sr. Alarcón, reclame de quien corresponda el cumplimiento de lo que las leyes ordenan y el Sr. Ruiz Zorrilla ha ofrecido, y está seguro que, si el derecho le asiste, obtendrá sin obstáculo ninguno el favor de la justicia.

Es cuanto podemos decir sobre las infundadas quejas que entraña la carta comunicada del Sr. Alarcón a *La Política*.

El domingo último se reunieron, por acuerdo del comité provincial, los electores republicanos de Málaga para designar candidatos que se presenten a la próxima lucha.

Según un periódico republicano de aquella capital, el comité había acordado presentar candidaturas en todos los distritos de la provincia donde pudieran luchar con ventaja.

El mismo periódico niega la existencia de pacto ninguno con los candidatos monárquicos; pero los republicanos harán en todos los distritos una guerra sin tréguas ni cuartel a los que, procedentes del campo conservador, se disponen a disputar el triunfo a los verdaderos liberales, ya por medio de torpes intrigas, ya valiéndose de insensatas supercherías.

Entre tanto hace notar la rectitud de aquel gobernador que, con solo circunscribirse estrictamente a las prescripciones de la ley, tiene garantido el derecho de todos y contrarrestados todos los amaños maquiavélicos de la conservadora, que siempre se ha impuesto sobre la provincia.

Nuestros lectores recordarán los términos descompuestos con que los periódicos fronterizos y calamares, y los demás conservadores de todos matices, exageraron la manifestación que tuvo lugar en Málaga con motivo de la deposición del ayuntamiento de aquella capital. Indagando un ilustrado colega malagueño con las suposiciones que se hicieron sobre aquel hecho sin importancia, dice lo siguiente:

«Risa y vergüenza nos causa la lectura de ciertos periódicos malagueños que se ocupan de la demostración que tuvo lugar en Málaga cuando la destitución del ayuntamiento calamar.

Como si aquí se hubiese cometido los mayores horrores, llevándose a cabo crímenes horribles, los periódicos calamares y fronterizos ponen el grito en el cielo pidiendo venganza a los dioses.

¿Parece mentira que las cábalas de partido lleven a tal extremo a los encargados de dirigir la pública opinión!

¿Parece increíble que así se desdigne a un pueblo entero, repleto de excesos imaginarios para satisfacer ambiciones y groseros proyectos?

¿Qué han dicho esos periódicos de los grandes escándalos y de las provocaciones y repugnantes farsas llevadas a cabo por sus amigos en esta honra a la ciudad?

Consta que no aprobamos la manifestación hecha en contra de ciertas personas, y consta que fuimos los primeros en censurarla.

Pero que no se abulten los hechos tan escandalosamente ni se falsee la verdad de manera tan infame y con tan perversa intención como lo hacen algunos periódicos órganos de los apostólicos y amorreños.

El Puente de Alcolea, prosiguiendo el conocido sistema de la prensa de oposición, exagera hasta términos inconcebibles los acontecimientos de Málaga.

Los periódicos de aquella localidad no dan a la cuestión de las huelgas la importancia que la prensa conservadora de Madrid, y *El Amigo del Pueblo*, dice que es un mero asunto entre el capital y el trabajo que se está resolviendo en las mejores condiciones, gracias a la libertad que en aquella capital dejan gozar las autoridades constituidas, y al espíritu noble del pueblo malagueño.

El citado colega se expresa en los términos siguientes:

«Se están verificando varias huelgas de diferentes gremios, las cuales se desarrollan con el mayor orden, arreglándose al cabo amigablemente.

Las autoridades, como sucede en los pueblos libres, dejan que el capital y el trabajo se entiendan entre sí, protegiendo el derecho de todos y cuidando que ninguno pase los límites de lo legal.

toea y las señoras del coro cantan a boca cerrada este número, de cuya letra, a pesar de estar sentado en la segunda fila de butacas, no puede enterarme. Yo creo que la empresa de los Jardines del Buen Retiro tendrá un maestro de coros, creo que este tendrá un sueldo que es de creer sobre exacta y tranquilamente, creyendo tener aptitud para enseñar, cosa que yo no niego, pero que tampoco afirmo, pues, a juzgar por las muestras, ó el cuerpo de coros de los Jardines es completamente inútil, ó el maestro que tiene no sabe enseñar a vocalizar como se debe.

¿En quién está la falta? Pregunta es esta que yo no puedo contestar; pero la falta es indudable. La vocalización, la unión de la palabra con el sonido armónico, constituye la belleza del canto humano diferenciándole del de los demás seres. Entre la divina Patti y un ruiseñor, quizás no existan otras diferencias que el sentimiento y la vocalización, y sin embargo, un ruiseñor, si bien es siempre agradable, pocas, muy pocas veces llega a conmover a quien le oye, mientras el canto de la ilustre donna despierta el sentimiento y hace latir el corazón. La música no consiste únicamente en la armonía de los sonidos, ni en el tiempo y el compás; pues si en esto consistiera, nuestra inmejorable orquesta del teatro de la Opera apenas valdría lo que el peor organillo por ser menos precisa que él, y la música, es vez de una bella arte, sería un arte mecánico. ¿Qué diferencia al artista del cantante? ¿Por qué entre dos pianistas que tocan la misma composición, hay uno que solo consigue distraer a su auditorio, mientras el otro le conmueve? El género, la inspiración, el sentimiento.

Volvamos en sí, como diría *La Libertad*: hablar del arte tratándose de la obra del Sr. Puente y Brañas y del cuerpo de coros del Buen Retiro, es como colocar un cuadro de la Santísima Virgen en la sala de una casa donde la belleza se vende y la virtud y la piedad se manchan en el impuro lodo de criminales placeres. Precediendo, pues, del sentimiento que la palabra puede y debe dar al sonido, debe saber el maestro de los Jardines, y yo quiero recordárselo, que el poeta, al escribir la letra de las piezas de música, le escribe con la intención de que se oiga, y que, no consiguiéndolo, su obra pierde mucho a veces, pues no se justifican cosas que oyendo la letra quedarían justificadas para el público. Por no haber podido yo entender la letra del coro primero del segundo acto de la zarzuela en cuestión, no sé qué cosas son aquellas ni si qué hacen en los Elíseos Campos, lugar en el cual es de suponer que estarán por algo y en el cual algo re-

La dignidad de nuestro pueblo por una parte, y por otra la prudente actitud de las autoridades, hacen que las huelgas se vayan realizando sin las alarmas y los disgustos que han ocurrido en otras situaciones análogas, cuando los gobernadores han recurrido a medidas violentas y arbitrarias interponiéndose entre los que discuten pacíficamente.

No comprendemos el objeto que se proponen los diarios de oposición publicando ciertos hechos que, a pesar de ir acompañados de retenciones injuriosas para la administración radical, ó son falsas ó carecen de la importancia que se les quiere atribuir.

Un periódico sagastino, cuyo título nos resiste a estampar en nuestras columnas, censura al ministro de la Gobernación y al director de Beneficencia porque, después de haber presentado a aquel una solicitud firmada por varios particulares relativa a la prebenda concedida a una infeliz huérfana, siendo el patrono cierto sacerdote, a quien no tenemos el gusto de conocer, ignora la redacción del aludido periódico el estado en que se encuentra la instancia ó la resolución que ha recaído en este asunto.

El cargo, como ven nuestros lectores, es grave, tan gravísimo, que el Sr. Póris y Valero debía haber presentado la dimisión, siguiendo las inspiraciones del colega.

Añade, además, que tiene en su poder la solicitud dirigida por aquellos infelices, amenazándolos con publicarla si en un breve término no se acuerda la justa reparación.

Ya que tanto interés demuestra el colega en esta cuestión, debía haber aconsejado a los esponentes que se dirigieran a los tribunales de justicia, y no al ministro de Gobernación, como equivocadamente lo han hecho. Se trata de un delito común, de una contienda civil, y nosotros extrañamos mucho que haya pasado desapercibido a la ilustración del citado diario que ni el Sr. Ruiz Zorrilla, ni ningún funcionario del poder ejecutivo, es la autoridad competente para intervenir en asuntos de esta índole.

Por lo demás, según nuestras noticias, la solicitud ha seguido el curso que debía seguir.

¿Queda satisfecho el periódico sagastino?

Hace algunos meses que se sorprendió en la calle de Claudio Coello una fabrica de billetes del Banco de París, cogiéndose los falsificados *in fraganti*.

¿Cuál es el estado de esa causa? ¿Podrá decirnos alguno de nuestros colegas si en ella se persigue, además de la falsificación, delito principal, otro de estafa?

Es cierto, asimismo, que en esa causa está siendo tratado como reo un oficial del ministerio de la Gobernación en tiempo de los señores Candau y Sagasta?

¿Se ha mostrado parte en ese proceso el Banco francés, que parece ser el estafado?

El *Clamor Público*, diario ex liberal, y *El Tiempo* conguñere reaccionario del otro, se apresuran a aconsejar a los electores, de que su partido político carece, que acudan a las urnas. A las autoridades toca averiguar lo que se oculta tras del escudo de papel de tales consejos, que a ser sinceros, fueran mas inocentes de lo que puede creerse que los den los moderados, y que no siendo, porque no es posible que lo sean, merecen ser tenidos muy en cuenta por lo que ocultan.

Ya sabemos que los moderados, según confesión propia y repetitísima, son incapaces de conspirar: eso solo, afirman ellos, lo hacen los liberales; pero esa cita a un cuerpo electoral caído nulo ó nulo del todo, es un disfraz que inadecuadamente merece estudiarse.

Uno de esos asquerosos papeluchos que diariamente acusan a *LA TERTULIA* de tener un lenguaje procaz porque decimos las cosas como son y juzgamos a ciertos políticos como ellos se merecen; considerando, respetando sin embargo todo lo que es digno de consideración y de respeto, termina anoche su artículo editorial con el siguiente párrafo:

«Un Gobierno liberal y monárquico que consiente que se arrastre por el lodo la libertad, la Constitución y la dinastía, no es Gobierno, es el ente mas ruin y despreciable que pueden abrigar en su seno las naciones mas abyectas y degradadas».

El periódico que se expresa con lenguaje tan tabernario, es *La Independencia Española* del Sr. Henao, decidido sagastino desde que dejó de ser esparterista.

presentarán. Vuelvo, pues, a insistir sobre lo necesario que es que el coro vocalice, rogando al maestro Sr. Rubio ensaye todas las obras como ensayó la *Revista del Teatro* en 1871 y 1876, letra del Sr. Liern y música de los maestros Rubio y Aceves. Después que el coro de señoras canta, oydáse fuera de escena al coro de hombres que repite la barquerola de salida de coros en el primer acto, aparecen El Destino, Plutón y Proserpina que se apresuran a recibir al Estío y al Invierno con los testigos que traigan de la tierra, y al efecto se retiran para hacer que se a lorne el local y se prepare lo necesario para el acto. El Estío, el Invierno y Caron se presentan en escena no bien los anteriores personajes se han retirado de ella, pidiendo Caron a los dos antitéticos estaciones le paguen por haberlos conducido en su barca. Esa escena había en boca de Caron la explicación de lo que es una *transparencia*, explicación que se suprime después de la primera noche. Yo, que encontré altamente inconveniente la intencionada alusión hecha en el primer acto al siempre esclarecido duque de la Victoria, no sé por qué se ha quitado esto de la transparencia, porque si la virtud es respetable, justo es que lo censurable se censure y acrimine, lo mismo en el teatro, que en el libro y el periódico.

Es este bendito país, en el cual la responsabilidad de cierta clase de gente no pasa de ser una palabra hueca, bueno es que la opinión pública sirva de castigo a los culpables. Sin lograr que le paguen, se retira Caron al poco tiempo, dejando solas a las dos estaciones contrincantes, las cuales, después de un altercado, se retiran también cada una por su lado y mas indignadas que nunca. El coro, Plutón, Proserpina, Caron, el Destino, Cibeles y Saturno, invaden la escena no bien el Estío y el Invierno la han abandonado, constituyéndose en jurado los dioses y el barquero. Para llamar al orden en caso de necesidad, el Destino, que preside a los dioses, en vez de campanilla, y por consejo de Plutón, usa un cesto lleno de panecillos. Tomada la disposición de sustituir la campanilla por los panes, y colocados los amarrillos en sus puestos, el dios coetáneo del Cós manda introducir a las estaciones litigantes, entrándose de rondón sin permiso de nadie, y antes que el Invierno y el Estío lo verifiquen, el Aceite de bellotas y la Revalenta árabe. Lo ridículo del charlatanismo sempiterno con que se anuncian los productos de L. Brea y Moreno y de los Sres. Barry du Barry y compañía de Londres, justifican la introducción de estos personajes en una obra bufa, siendo una copia no mas del lenguaje

El siguiente suelto es de nuestro colega *La Política* y no carece de miga:

«Un periódico sagastino publica, una detrás de otra, maliciosamente, las dos siguientes noticias:

«Hay sale para Vichy el Sr. D. Cristino Martos, ministro de Estado.

«El Sr. D. Felipe Díazcalz saldrá uno de estos días, por mandato de los facultativos, a tomar las aguas de Vichy».

Está mal informado el colega sagastino: la palabra empleada por el Sr. Díazcalz en el círculo de la calle de Cadaceros, no recibirá cumplimiento hasta que el Sr. Martos deje de ser ministro.

Retala refero.

Lo que falta en el asunto, es que *La Política* nos diga de una vez para que cosa empeñó su palabra el Sr. Díazcalz, y así podremos apreciar todos la importancia de los dos sueltos de *El Eco* del Sr. D. B. A., por mas que a nosotros nos parece todo ello fútil.

*La Correspondencia de España*, que suelto ser ministerial de cualquier ministerio, en la edición tercera, pero que siempre es montpensierista en la segunda, publica anoche el siguiente suelto, en el cual, como comprenderán nuestros lectores habla por cuenta propia, sin estar, para decir lo que dice, competentemente autorizada:

«De la carta del Sr. Alarcón publicada por *La Política*, y a que nos referimos en otro lugar, aparece que no han sido repetidos todos los ayuntamientos unionistas arrojados desde las espaldas en la provincia de Granada durante las pasadas elecciones. Creemos que esos ayuntamientos serán repuestos, atendiendo a lo que contra su suspensión tanto han escrito y hablado los radicales en la prensa y en el Congreso durante el ministerio Sagasta».

En otro suelto replicamos al Sr. Alarcón: vea *La Correspondencia* lo que decimos a su correligionario acerca de dicho asunto.

Anoche ha salido para los baños de Grávalos, por la vía de Zaragoza, la Excm. señora doña María B. Rabalido, esposa del Sr. Ruiz Zorrilla, presidente del Consejo de ministros. Acompañan a esta señora en su viaje hasta Castañon los inspectores de ferrocarriles de las divisiones de Madrid y Barcelona D. Francisco Moreno y Sr. Palomares, y el inspector especial de la línea de Zaragoza D. Pedro del Rio Ortiz. Lo deseamos un próspero viaje.

Ayer a medio día regresó S. M. el rey don Amadeo a Santander, de vuelta de su expedición a Santoña. A la entrada del puerto le esperaban las lanchas del club de Regatas, disparando cohetes y aclamándole con entusiasmos, según los partes recibidos, añadiendo que en el muelle un inmenso gentío le ha recibido con aclamaciones y vítores repetidos.

La mayor parte de los empleados de la cárcel del Saladero, han sido separados por el señor Mata, previa formación de expediente, entre ellos algunos porteros, celadores, el capellan y el oficial de libros.

Según nuestras noticias, el gobernador, de acuerdo con el nuevo alcalde, ha creído necesaria esta reforma del personal para el buen servicio de aquella dependencia.

La comision para el establecimiento del jurado se reunió el domingo bajo la presidencia del Sr. D. Nicolás María Rivero y, a propuesta suya, acordó que podía plantearse por decreto la nueva institución, según la autorización preceptiva que contiene el título 23 de las disposiciones transitorias de la ley provisional para la organización del poder judicial.

También acordó, a propuesta del presidente, discutir por este método:

«Capacidad y elección de los jurados, competencia, organización, procedimiento».

En la noche del lunes se reunió de nuevo, y a hora muy avanzada de la noche concluyó de discutir con el mayor detenimiento y madurez todas las cuestiones relativas al primer punto.

Las discusiones han sido muy luminosas y animadas, y los acuerdos por unanimidad.

*La Verdad*, periódico de Las Palmas, describe en los siguientes términos la manifestación que contra las quintas y las matifoleras de mar se verificó el día 9 del actual en aquella ciudad:

«Hubo muchas banderas, muchos discursos y mucho himno de Riego, pero también hubo mucho orden y mucho comediemento».

No pudimos leer todos los lemas que adornaban las banderas, pero sí pudimos enterarnos de los que algunos decían: «Viva el ministerio Ruiz Zorrilla, viva el orden, abajo el fiatelo, abajo las quintas y matifoleras de mar, separación de la Iglesia del Estado»; en una palabra, todo el programa del Gobierno radical.

je de sus anuncios, el lenguaje que, tanto un producto como otro, usan en la escena. Nada mas tonto que nuestro siglo que se paga de tonterías, y el Sr. Puente y Brañas ha hecho muy bien en sacar a escena el charlatanismo representado en este par de camelos que no han servido para nada, mas que para enriquecer a sus esplotadores. Después de haber visto varias noches que al descubrirse el Aceite de bellotas se presentaba calvo, he visto con sorpresa que las dos últimas noches lucía una hermosa cabellera. ¿Por qué esta variación? Yo no puedo creer que el Sr. Puente y Brañas haya hecho esto sugerido por nadie, aunque así lo he oído asegurar, y me permitiré aconsejarle, tanto por el mayor efecto escénico, como por la mayor verdad práctica, vuelva a presentar al personaje al charlatanismo, castíguele con despiadada mano, teniendo en cuenta que, castigar a los charlatanes, es hacer un favor a esos mil eruditos que se dejan esplotar cegados por lo deslumbrador de sus ofertas. Tras el Aceite de bellotas y la Revalenta árabe, aparecen el Invierno y el Estío seguidos de los diferentes testigos que vienen a declarar, siendo la primera de ellos doña Robustiana Mantecas, prestamista sumamente gruesa que declara en favor de la frígida estación, porque en verano, según dice, no hace mas que sudar. De desear sería que la declaración de la prestamista fuera menos súa, pues me parece de mal gusto que en escena se diga por esta señora que, encontrándose cansada cierto día que hacia calor, se sentó a descansar en la acera, la cual, al levantarse, se apareció mojada, dando lugar a que un guardia municipal quisiera sacarle 10 rs. de multa, creyendo que lo mojado de la acera tenía otra causa que el sudor. Y aun esto pudiera pasar si, insistiendo sobre ello, no se digiera que el guardia municipal, que era chato, no pudo distinguir por el olor la causa de lo mojado de la acera. Como mis lectores ven, este chiste es el que hueen mal; pasemos adelante.

Rosa la banderillera, entusiasta partidaria del Estío, se presenta a declarar en favor de este, no bien la prestamista ha acabado de hacerlo en favor del Invierno. Rosa canta un canon de toros que no sé hasta que punto será oportuna, diciendo luego que ella es partidaria del verano, porque en esta época hay toros, teniendo además la ventaja de que con un vestido de peral está en ella aviada una mujer. La actriz encargada de este papel habla en andaluz, por encargo, según me dijo, del director de escena Sr. Liern, y no sé yo porque este señor la habrá

La procesion patriótica hizo alto delante de la casa del subsecretario, y después de un discurso pronunciado por D. Eufemiano Jurado, que laró en poder de la autoridad dos exposiciones para ser en su día remitidas a las Cortes, que coacertaban el objeto de la manifestación.

A las siete se disolvió, en medio del mayor orden, la manifestación.

Hasta *La Correspondencia* asegura que el Gobierno persiste en su propósito de que en las elecciones haya la mas absoluta libertad, y confía en que la opinión pública ha de ser favorable a su política.

Sabemos que desea la publicidad de cualquier abuso que pueda cometerse, pues está resuelto a castigarlo.

Tenemos noticias de que los enfermos del Hospital Militar de Madrid se encuentran pésimamente atendidos, y peor tratados por las personas encargadas de su curación. Este abuso no puede proceder sino de un gran desquido por parte de los jefes superiores comisionados de la inspección de aquel establecimiento, por cuya razón elevamos nuestras quejas al Sr. Jovellar, para que procure mejorar el servicio del Hospital, haciendo mas llevadera la desgracia que pesa sobre los infelices que allí esperan el restablecimiento de su salud.

El comité radical de Monforte ha designado como candidato por aquel distrito para la diputación, a D. José Gutierrez y García, vecino de aquella localidad y consecuente patriota.

Nos escriben de Montoro que el día 21 del presente se reunió el comité radical con asistencia de los representantes de los demás comités del distrito, y proclamaron candidato a Cortes para la próxima lucha al conde de R. bledo, buen libe al que goza de muchas simpatías en aquella localidad.

De Búrgos nos escriben con fecha 28, dándonos noticias sobre la recepción que allí se ha hecho a S. M. el rey, que no reproducimos porque ya es sabido de nuestros lectores que la capital de Castilla la Vieja correspondió en la referida ocasión a la justa fama de leal y noble que disfruta.

Dice el periódico montpensierista *El Tiempo*:

«El Debate cree que *El Diario Español* abulta ó exagera las dificultades de la restauración alfonsina; y como las dificultades de *El Diario Español* ni son ni el colega las presenta como invencibles, de aquí que nos felicitemos de las declaraciones de *El Debate*».

Los fronterizos van estando de enhorabuena, porque al menos van descubriéndose y se dejan de las farsas dinásticas de los sagastinos.

Bueno es que se vaya viendo la verdad.

Parece que se presenta candidato por el distrito de Alcala... el Sr. D. José Abascal.

El gran calamar, no teniendo ni siquiera probabilidades de ser diputado por ningún distrito de la Península, trata de recurrir a las Canarias a ver si consigue ser votado en aquellas islas, por supuesto como candidato conservador. Este mismo procedimiento piensa seguir el fronterizo Sr. Ulloa, que será apoyado por los conservadores de Guisá de Las Palmas, mientras Sagasta se presentará por Orcotava.

Los diarios noticieros, particularmente *La Correspondencia*, debieron no anunciar desgracias sin cerciorarse que son ciertas.

Hace pocos días que se daba la de la muerte del Sr. Salvaterra, que no ha resultado cierta, pues quien ha fallecido es su padre, y ayer mismo tomábamos nuevos de un periódico zaragozano la de la muerte de D. Juan Pablo Soler, que al fundadamente anoche se ha desmentido también, según se desprende de las siguientes líneas de *La Correspondencia de España* de anoche:

«No es cierta, por fortuna, la noticia que dió un periódico, y nosotros copiamos, de haber fallecido el ex diputado republicano D. Juan Pablo Soler. Este se encuentra mejor de sus dolencias y ha regresado de Panticosa a Jaca, en cuyo punto se hallaba ayer».

Todavía recordamos cuando, durante la enfermedad de un general cuyo nombre no hace al caso, anunció por tres veces su muerte *La Correspondencia*, teniendo que rectificar después, hasta que al cabo, habiendo fallecido dicho general, se descolgó con un suelto que comenzaba:

«Por fin ha muerto... etc.»

Dice *La Independencia Española*:

«Háblase, pero *sotto voce*, de algun proyecto que bulle

encargado esto; pues según Rosa misma dice, ella es la gobernadora del *Acropólis*. Hace falta mucho, Sr. Liern, para ser un buen director de escena. Un casero es el segundo de los testigos que en favor del Invierno declara, tipo que, exagerado por el autor, pierde mucho, siendo los caseros exigentes por sí, su tipo tiene tanta mas gracia cuanto tenga mas verdad. Exagero lo exagerado, en vez de conveniente creo que es perjudicial para el teatro. El actor señor Obon, encargado de este papel, estuvo muy acertado en su desempeño. Un petrotero, tipo admirablemente diseñado por el Sr. Puente y Brañas y mas admirablemente aun interpretado por el señor Alcalde, es el segundo testigo del Estío; desde luego el petrotero se desata en diálogos contra el tribunal de los Dioses obligando al Destino a llamarle al orden, tirándole un panecillo primero, y luego otro, y otro luego, hasta tirarle seis: entonces el petrotero se baja, coje los panes que empieza a engullir y renuncia a la palabra. Muy bien, Sr. Puente y Brañas, estamos de acuerdo: los hidróforos partidarios del socialismo y del reparto de la propiedad, cambiarían seguramente de opinión si se vieran propietarios. Las Navidades es el último de los testigos del Invierno, y una estudiante de los del Estío. Dos palabras al Sr. Cereceda. La jota que la estudiante canta y que es en extremo parecida a otra de *La Gata de Mari-Ramos*, tiene frases de tres compases, y eso, Sr. Cereceda, es contra todas las reglas. Yo ya sé que el Sr. Oudrid en la *Jota del Molinero* ha incurrido en este mismo defecto; pero la *Jota del Molinero* tiene tres partes, de las cuales la primera no es mas que un aire popular navarro, el vals de Venzanola la segunda, y la tercera, que es la peor, la original del señor Oudrid, y en la cual únicamente se falta a las reglas de la jota, cuyas frases todas deben tener ocho ó diez y seis compases. Imitar lo malo es mucho peor que hacerlo malo, y ya que el Sr. Cereceda imita, sea a los maestros Arrieta ó Barbieri; pero nunca al Sr. Oudrid. Acabadas las declaraciones, el Estío y el Invierno tienen dos pequeños discursos que la Sra. Rivas y el Sr. Campoamor dicen perfectamente, reconciliándose por fin por mandato de los Dioses y conviniéndose en turnar pacíficamente en el poder, con lo cual acaba la obra.

Creo que me puedo ahorrar los comentarios. He espuesto fielmente a mis lectores lo que la obra es, y obras de esta especie no necesitan comentarios, como diría *La Correspondencia*.







## LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza ó sellos de correo, y en carta certificada 26 reales trimestre, por medio de los comisionados 28.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

## INTERESANTE.

NUOVA LAMPISTERIA DE ARTURO RIPOLI.

San Felipe Neri, núm. 4, esquina á la plaza de Herradores.

Para esta temporada hallará el público en este establecimiento 200 baños de hojaldela y zinc fuertes, de todos los matices, para vender y alquilar á precios muy reducidos.

Zafra de vajillas para sillas y líquidos en todos los colores.

Gran depósito de tubos y cañones de zinc para bajadas de aguas preparadas á máquina.

Gran surtido de muebles de zinc pintados, y otra infinidad de artículos imposibles de enumerar.

Venta por mayor y menor.

Se remiten pedidos á provincias.

No equivocarse con la de la vuelta.

(95)

## LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la zarzaparrilla y demás leños sudoríficos que entran en su composición. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operación engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, además de emplearse contra la sífilis, las herpes y demás erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas más sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre, tan necesario en la presente estación.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. Á las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieran aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon.

en MADRID, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3.

(59)

## CREMA DE VINAGRE.

Este cosmético es tal vez preferible á todos los demás conocidos; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándole terso y fino. Además adquiere la propiedad de fortificar la vista, librándola de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8 reales, en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

(70)

## BALSAMO DE LOPEZ, POR EL MISMO AUTOR.

Para la curación de toda especie de granos, heridas, llagas, etc. Se vende á 4 rs. bote en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.

80

## PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abadía, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se efectúa, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado á 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gro, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 250 á 500 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 250 rs., y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de res con dos rayas, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 250, ó sea 20 rs. pulgada armada. Lazos y cañanías á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la omana, de 12 á 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 á 500 reales Rivas, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bucleos sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase, igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 440 rs. Postizos ó bisoños de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

También se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, que tanto la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trencillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen las señoras que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lenceras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha

## FUEGO FRANCÉS.

ó bálsamo resolutivo para los animales domésticos, como perros, gatos, etc.

Este bálsamo destinado á sustituir al fuego en la curación de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demás conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opusculo que se proporciona gratis al que lo pida.

Este opusculo contiene las aprobaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figuran Monsieur Franconi, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

74

## AGUA CONTRA LOS CHINCHES.

Eficacísima, fácil de usar y de efecto perpetuo. Cuatro reales frasco. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

(65)

## EL PERIÓDICO PARA TODOS.

SEMANARIO ESCRITO POR D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ, D. RAMON ORTEGA Y PIRAS, D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS Y OTROS EMINENTES ESCRITORES.

Este periódico se publica en Madrid cuatro veces al mes, y consta de 48 columnas de impresión, su tamaño en folio con magníficos grabados al precio de un real en Madrid, cada número, real y medio en provincias y dos reales en América y el extranjero.

Este importante semanario ha alcanzado en menos de veinte días que lleva de publicación 12.000 suscriptores, que es cuanto puede decirse en obsequio al mérito de dicha publicación.

Se ha publicado el número tercero y en el número cuarto llevará un artículo de D. Emilio Castelar. Se suscribe y venden números sueltos en todas las librerías, ó bien dirigiéndose á su editor, D. Jesús Gracia, Encomienda, núm. 19, cuarto principal, Madrid (88)

## PASTILLAS

PERFUMADAS PARA LAS SALAS.

En el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, se venden dichas pastillas aromáticas para perfumar las piezas, á 4 y 6 rs. caja, según su calidad.

78

## BIBLIOTHECA POPULAR.

Una instructiva colección de todos los libros de todas las inteligencias.

OBRAS YA PUBLICADAS.—Nóves genes.—Deveres é derechos del ciudadano.—Economía social.—Vocabulario de verdades.—Higiene.—Medicina doméstica.—Gramática portuguesa.—Geografía y agricultura.—Contos de Tio Pedro, ou uma viagem de cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portuguesa: 1.ª e 2.ª volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Theouso Velho, 6.—Lisboa.

## ALCANFOR GRANULADO para preservar de la polilla las ropas y otros objetos.

A cinco reales caja de cuatro onzas.

Por lib. Alcanfor granulado..... 16 rs.

Alcanfor en panes..... 14 "

Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—(46)

## ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PURO NATURAL

## SACADO DE LOS HIGADOS FRESCOS EN LAS PESQUERÍAS DE NORUEGA.

La experiencia constante de muchos años, nos tiene acreditado que este aceite, de color, sabor y olor propios de los hígados frescos de los bacalaos recién pescados, y por tanto nada repugnante, es el mas eficaz de cuantos se conocen como reconstituyente y anti-esclerofuloso. Corrige con admirable facilidad las raquitis, torceduras é imperfecciones de los huesos, da riqueza y vigor al sistema sanguíneo, al paso que combate el infatismo y el sin número de enfermedades que son su consecuencia.

Véndese en frascos de 20, 10 y 6 rs. en Madrid, Laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

(68)

## ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ALENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Lu xardo de Zars, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Fochin, Fochin al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldom, Kirs Waaser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vernet de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país ó del extranjero, Trufas del Perigord, Foiegras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acetates superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano finos de la H. bann, Galletas inglesas, Té, Café y Azúcares de las clases más selectas, Salsichones de Vich, Lyon, Gérova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ALENAL, 8.

(9)

## LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Repárese mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Océano, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Océano: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26 rs.; un año, 48 rs.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28 rs.; un año, 64 rs.

(38)

## SALES DE MAR

OBTENIDAS POR EVAPORACION ESPONTÁNEA,

Y SIN ALTERACION DE NINGÚN DE SUS PRINCIPIOS,

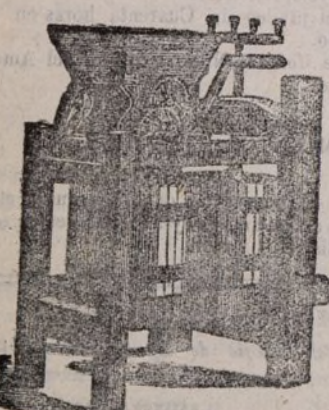
con el objeto de producir artificialmente

## LAS VERDADERAS AGUAS DEL MAR.

Se venden en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en paquetes de 4 tres libras y de 4 libra y media, según hayan de servir para baños de persona adulta ó de niño; á los precios de 7 y 4 rs. respectivamente. Estas crecidas cantidades de sal, son indispensables, si se quiere que el agua resulte convenientemente saturada.

NOTA. Las personas que en vez del agua de fuente, quieren hacer uso para sus baños del agua pura destilada, como mas á propósito, se les pondrá á domicilio á 5 rs. arroba.

61



## LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

DE JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 52, Madrid.

Presas y pisadoras de uva con separador del escobajo, arados Howard, Ransomes, Jaen, vertedera gáloria, americano, crinas, aventadores, cortacéspedes, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caballería, desgranadores de maíz, bombas, muelles de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado.

En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

(91)

## POMADA

ANTI-HEMORROIDAL.

La simple aplicación de esta pomada sobre las hemorroides calma instantáneamente el dolor y rebaja su estado inflamatorio produciendo, si se continúa, la completa curación.

Precio 8 rs. bote en la Farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3.—Madrid.

81

## POLVOS

PARA EXTINGUIR LAS MOSCAS.

Basta disolver dentro de un plato estos polvos en un poco de agua y espolvorear en un punto á propósito para que vayan acudiendo y mueran instantáneamente, todas las moscas que hubieren un apego.

Precio, 2 rs. paquete, laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid.

(75)

## POLVOS

Para quitar las manchas aceitosas ó grasientas en toda clase de ropas, incluidas las de seda, sin alterar en lo mas mínimo el color por delicado que sea. Se venden en frascos de 4 y 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

79

## INTERESANTISIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑEN, SE HAYAN BAÑADO O TOMEN LAS AGUAS NATURALES O COMPUESTAS

Acetate de Bellotas con sávia de coco equatorial.

para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homeópata, farmacéuticos; las de más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo de secreto y pública, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 576 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último: "A los bañistas.—Si para toda clase de personas es útilísimo el "Acetate de Bellotas" con sávia de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento como para los bañistas sabidos es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

Ahora bien el Acetate de Bellotas con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos á todos los bañistas que en la calle de las Tres Cruces, núm. 11, cuarto principal, y Jandines, núm. 5, Madrid, á 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto, y el famoso café de Bellotas, con almendra de Brea y Moreno, se hace á 5 por 100 de descuento de almendra.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno proveedor de SS. AA. en particular y de todo el Atlas en general. África, Asia, Europa y la Océania donde también se vende la famosa "Agua aromática espirituosa del Paraíso, con aplicaciones de esta, como cosmético y como medicamento, 8 rs. frasco, y el famoso café de Bellotas, con almendra de coco, para curar en una hora y con una, dos ó tres tazas, la diarrea, disenteria, pujos, á 12 rs. libra y 6 media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

(84)